

02 facultad en pontevedra

Campus da Xunqueira, Pontevedra. Concurso 2002, obra primera fase 2004-2006

PRIMER PREMIO EN CONCURSO

IRISARRI Y PIÑERA

ARQUITECTOS:

Jesús Irisarri Castro
Guadalupe Piñera Manso

COLABORADORES:

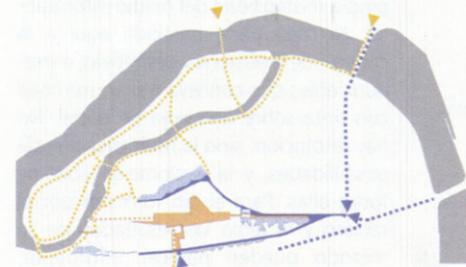
Udo Thoenissen, Emilio Rodríguez Blanco,
Fátima Iglesias, Jesús Vázquez Lamas,
Maruxa Touceda, Lourdes Rey Rey,
Andrés Touceda, Cristina Vázquez Lamas,
Javier Curras Paredes, María González Ferro,
Sandra Formigo
Aparejadores: Sancho Paramo Cerqueira,
Sandra Valverde
Estructuras: Antonio Reboreda Martínez
Instalaciones: Ana Mª Vigo, Manuel Lopega, Exinor
Empresa Constructora: O.H.L.

PROMOTOR:

Universidad de Vigo

FOTÓGRAFO:

Manuel G. Vicente



Hoy, quizá más que nunca, la mirada de los arquitectos se dirige a través del tiempo, en múltiples direcciones, con la confianza de poder elegir el sentido de nuestra mirada, y ver a través de la abstracción objetos, sistemas, organizaciones, etc., que podamos incorporar a nuestro trabajo. Los criterios que en cada época se establecen son diferentes, pero sin duda aquellos fundados en lo que el tiempo confirma específico de la arquitectura dan lugar a resultados que mantienen su interés de referencia a lo largo del tiempo.

A esa otra mirada que buscamos afanosamente, pretendemos en nuestro trabajo darle intensidad a través de profundizar en las cualidades ambientales y en la manipulación y control de las mismas por el usuario. Trabajar con aquello permanente de la arquitectura, y su confrontación con las acciones efímeras de los hombres y las huellas que perduran.

Conseguir mecanismos de lanzamiento para abordar lo desconocido es un deseo, y desarrollar métodos de pensamiento de proyecto abiertos algo básico para ello.

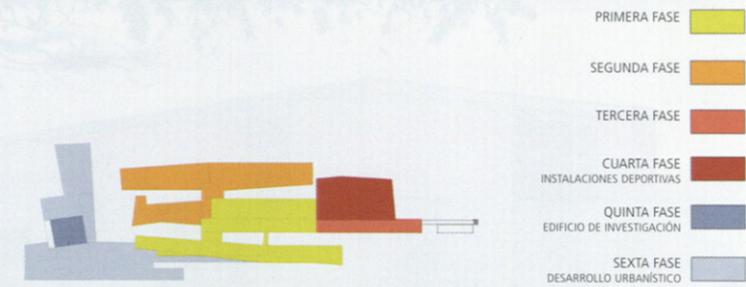
En la ordenación del Campus de Pontevedra y los edificios de la Facultad de Ciencias de la Educación y el Centro de Apoyo a la Transferencia de Investigación (CATRI), se superponen aquellas geometrías que conforman "las trazas del lugar" y una naturaleza todavía con potencial, la intención de crear una atmósfera resultado de la permeabilidad y presencia de las peculiaridades ambientales, sumado a la decisión de hacer participar entre sí a las diversas actividades de la vida universitaria a través de dos mecanismos: continuidades visuales en planta y sección, y conversión de espacios de circulación en áreas de relación. De modo que conseguimos múltiples escalas y sensaciones ambientales.

Ello lleva a aprovechar la oportunidad para revivir el río como vertebrador de la ciudad, entender y proponer el campus como espacio comunitario de cultura y ocio, y recuperar el área del campus y el río como parque y como ecozona definida.

Se peatonaliza el área central del campus y se crea un "ágora" central con plaza cubierta como lugar capaz de eventos varios, que "cosa" los edificios hoy aislados.

El tratamiento paisajístico aúna los valores del espacio natural con el lugar cultural, confluyendo una ecozona de ribera con un jardín estructurado, y se integra el campus a través de vinculación con el río en la red de recorridos de ribera que enlazan con la ciudad.

Trabajar con la densidad del arbolado de modo que sin perder la consistencia física de la ribera, se haga ésta visible y accesible en la zona central del campus, mientras se mantiene la densidad de helechos y arbolado que la hace frondosa y recogida en otras.





Un paisaje de diversas podas de la pradera central se potencia con plantas de temporada en un diálogo entre los ámbitos perenne y estacional del campus.

Su programa, con partes autónomas y diferenciadas, se organiza de modo que cada módulo ocupa una planta o un dúplex. Su vínculo es el núcleo de comunicaciones y estar envueltos en una doble piel que los unifica y permite optimizar su funcionamiento energético.

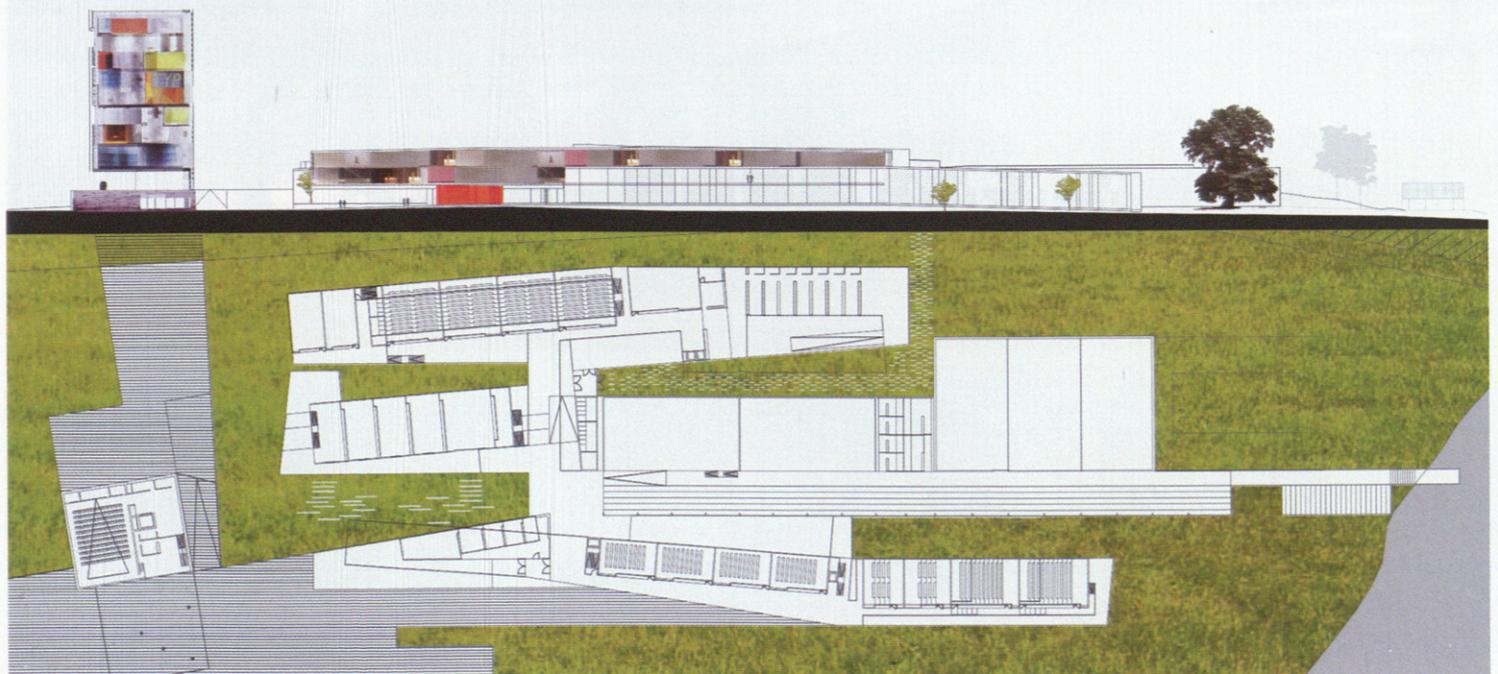
La piel exterior del CATRI se dobla conformando una plaza cubierta que se constituye en el corazón del campus, dado el clima de Pontevedra.

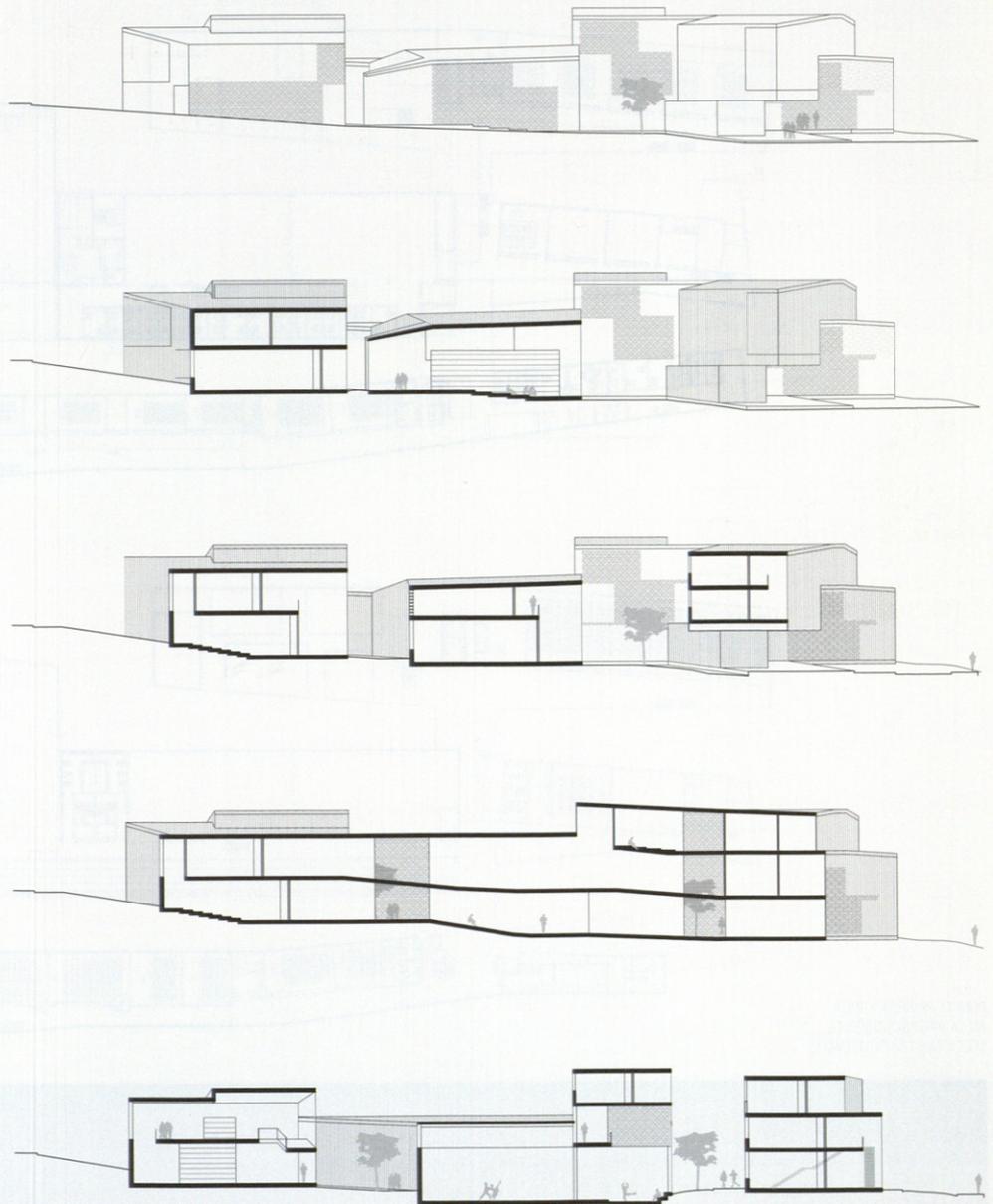
Imaginamos la construcción con una apariencia sensible a los cambios ambientales con los que interacciona, ligera y etérea pero al mismo tiempo con una presencia espacial definida. Para ello los módulos interiores revestidos con acabados de paneles de colores que evidencien los distintos módulos, llevan una capa exterior translúcida o transparente según el caso.

El lugar dónde se ubica, la deseable y cercana presencia del río, y los diversos y tan distintos usos, hacen natural un edificio de Ciencias de la Educación, que busque con decisión enlazarse y abrirse a la riqueza del sitio.

El edificio pretende explotar la enorme riqueza de escalas y actividades de su programa convirtiendo los espacios de transición y circulación en mecanismos que hagan presentes las diversas actividades. Se configura en bandas de diferentes alturas con galerías de estancia y reparto orientadas al sur y al área central del campus, separando el programa en bloques claros por usos y necesidades espaciales.

Por otra parte, el principio bioclimático está basado en la idea de la creación de un "sobre microclimático". Es decir, de una envolvente translúcida o transparente que alberga los bloques de programa internos. El paisaje protegido que se conforma entre estas dos pieles, crea un espacio semipúblico con condiciones climáticas excepcionales, donde se puede pasar más tiempo "fuera" al ofrecerse un exterior al interior.





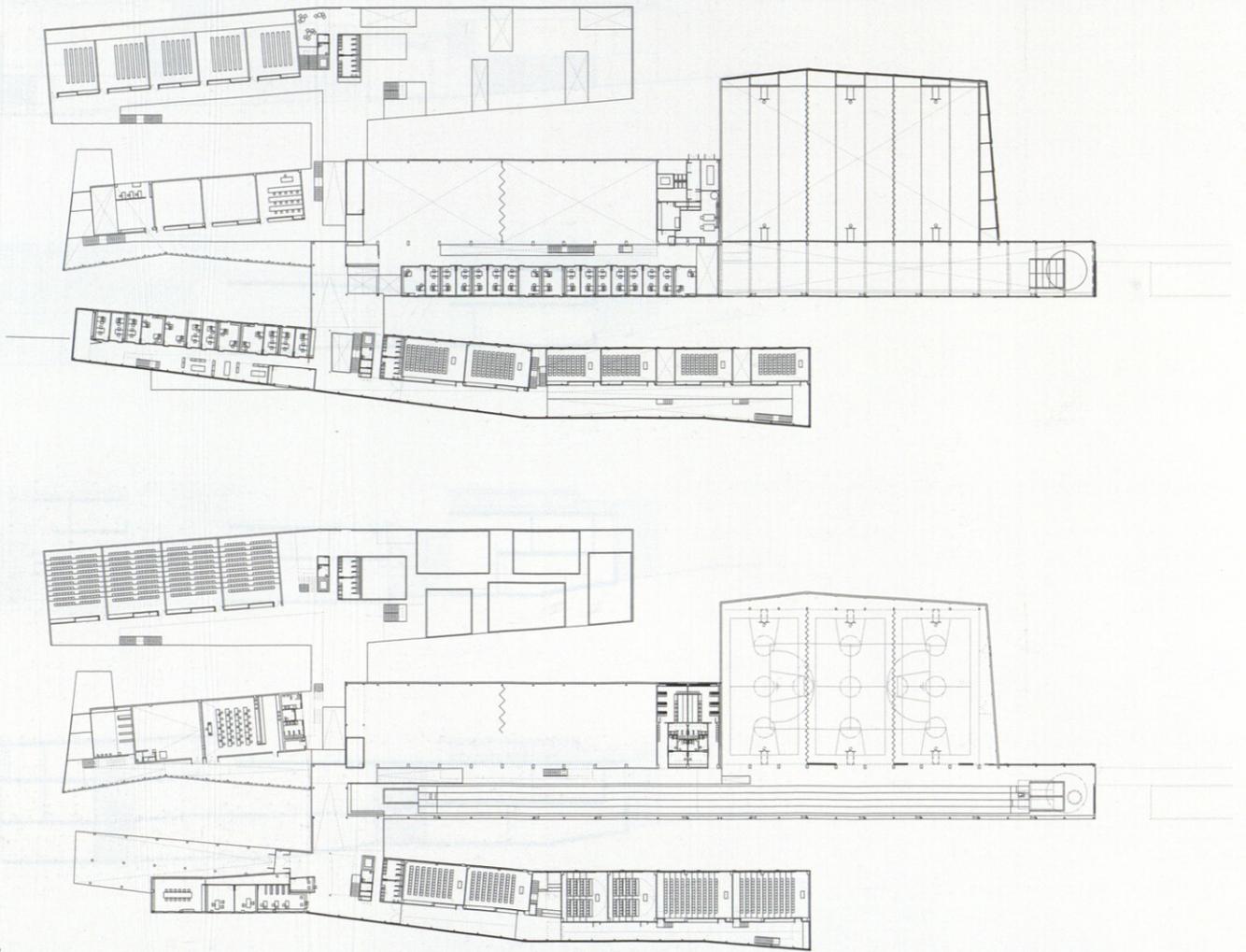
SECCIONES TRANSVERSALES
 EN LA PÁGINA ANTERIOR,
 ALZADO Y PLANTA DEL CONJUNTO



ESTUDIO IRISARRI PNERA



ESTUDIO IRISARRI PNERA



PLANTA PRIMERA Y BAJA
EN LA PÁGINA SIGUIENTE,
SECCIONES LONGITUDINALES



